



Argumentos a favor de la economía espacial

Argumentos a favor de la economía espacial: por qué el sector espacial está entrando en una nueva era de crecimiento

El espacio se perfila como una de las fronteras estratégicas y tecnológicas más importantes de las próximas décadas. Lo que antes era un ámbito exclusivo de los gobiernos se está transformando en un ecosistema económico más amplio, impulsado por la reducción de los costes de lanzamiento, la rápida innovación y una gama cada vez mayor de aplicaciones comerciales, de defensa y científicas. Con una tasa de crecimiento anual prevista del 9 % hasta el año 2035, se calcula que la economía espacial mundial alcanzará un valor de 1,8 billones de dólares, lo que pone de relieve tanto la magnitud de la oportunidad como el ritmo de su expansión. A medida que el acceso al espacio se vuelve más asequible y las capacidades se vuelven más sofisticadas, el sector se está ampliando más allá de los lanzamientos y los satélites para abarcar la conectividad, la inteligencia espacial, la seguridad y la defensa, los servicios y la fabricación en órbita, así como otras oportunidades emergentes que solo el espacio puede hacer posibles:



Lanzamientos e infraestructuras: sistemas y tecnologías que permiten el acceso a operaciones espaciales, incluidas las capacidades de lanzamiento, así como la infraestructura de apoyo necesaria para llevar a cabo actividades de forma continuada en órbita y más allá.



Espacio comercial: capacidades espaciales para prestar servicios y generar valor económico en la Tierra, entre ellas la conectividad, la inteligencia y otras aplicaciones basadas en datos, así como la infraestructura que sustenta estos casos de uso.

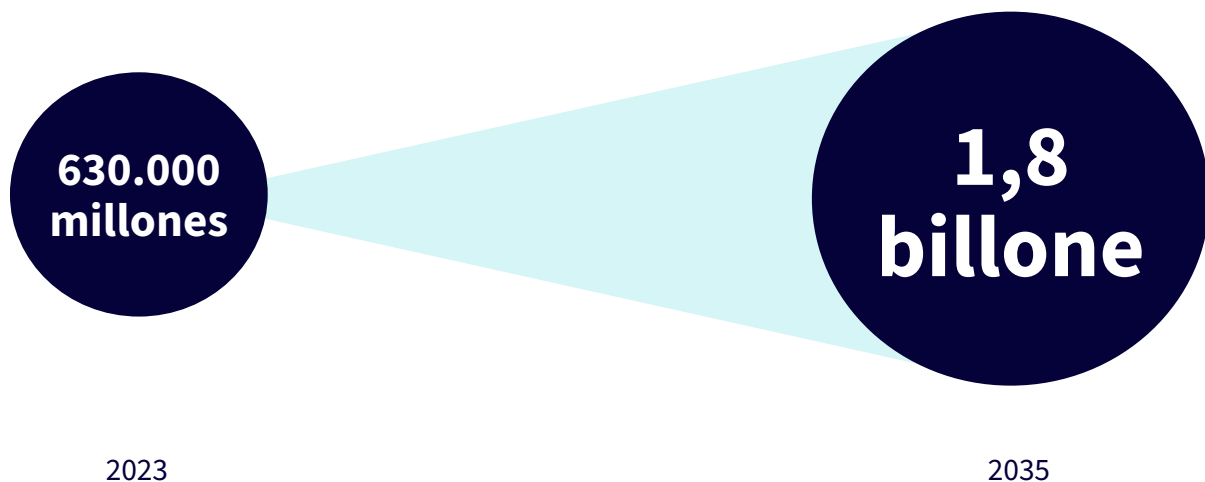


Espacio de defensa: capacidades espaciales para la resiliencia y la protección de activos críticos e intereses nacionales.



Tecnologías emergentes: El espacio como plataforma para productos y servicios totalmente nuevos, gracias a las condiciones únicas que ofrece, incluidos ámbitos como la fabricación en órbita, el mantenimiento en órbita y los centros de datos espaciales.

Figura 1: valor estimado de la economía espacial mundial entre 2023 y 2035



Fuente: Foro Económico Mundial, McKinsey & Company, «El espacio: La oportunidad de 1,8 billones de dólares para el crecimiento económico mundial», abril de 2024.

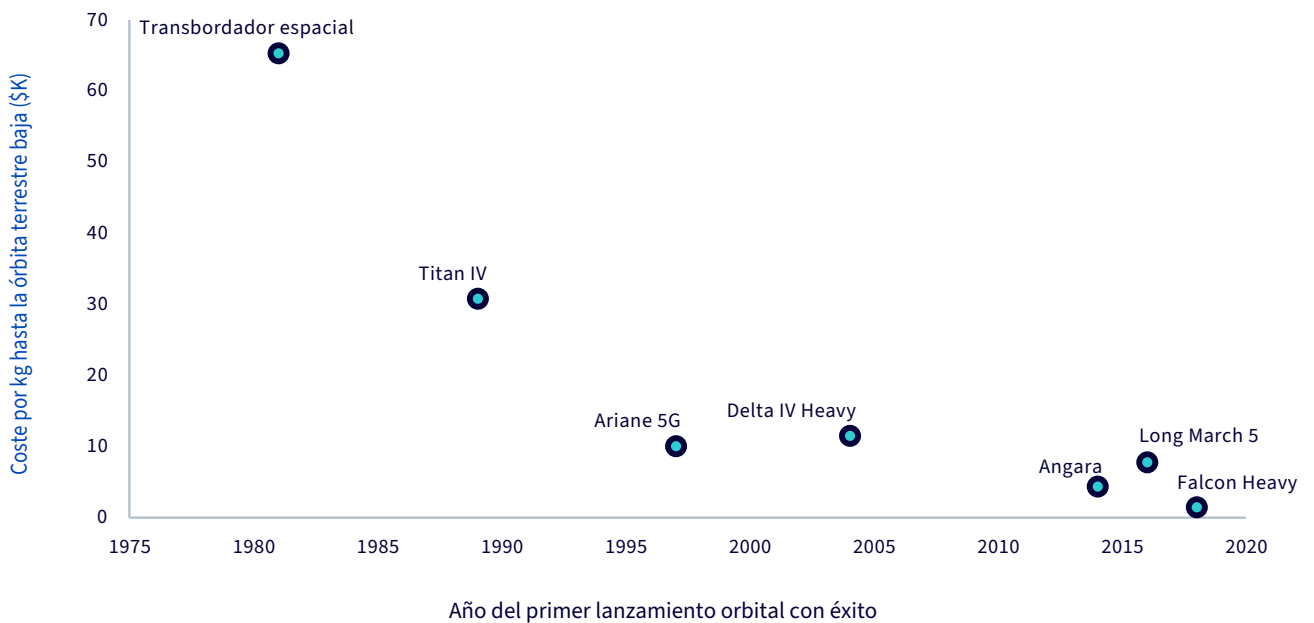
Las fuerzas estructurales que impulsan una oportunidad de inversión de varios billones

Avances tecnológicos

Uno de los cambios estructurales más importantes en la economía espacial ha sido el rápido ritmo de la innovación tecnológica, que está transformando de manera fundamental los costes y la accesibilidad del espacio. Históricamente, los elevados costes de lanzamiento, la escasa frecuencia de los mismos y la complejidad tecnológica limitaron el sector a un reducido número de misiones impulsadas por los gobiernos. Hoy en día, los avances en cohetes reutilizables, la miniaturización de los satélites y la automatización de las misiones están reduciendo considerablemente las barreras de entrada y permitiendo una gama más amplia de aplicaciones comerciales.

Uno de los principales impulsores de esta transformación ha sido SpaceX, que ha desempeñado un papel fundamental a la hora de redefinir la economía del acceso al espacio. Gracias al desarrollo de sistemas de lanzamiento reutilizables, SpaceX ha logrado reducir drásticamente el coste por lanzamiento, al tiempo que ha aumentado la fiabilidad y la frecuencia de los lanzamientos. Su cohete Falcon Heavy ha ampliado aún más la capacidad de carga útil, lo que permite llevar a cabo misiones de mayor envergadura a una fracción del coste habitual (Figura 2).

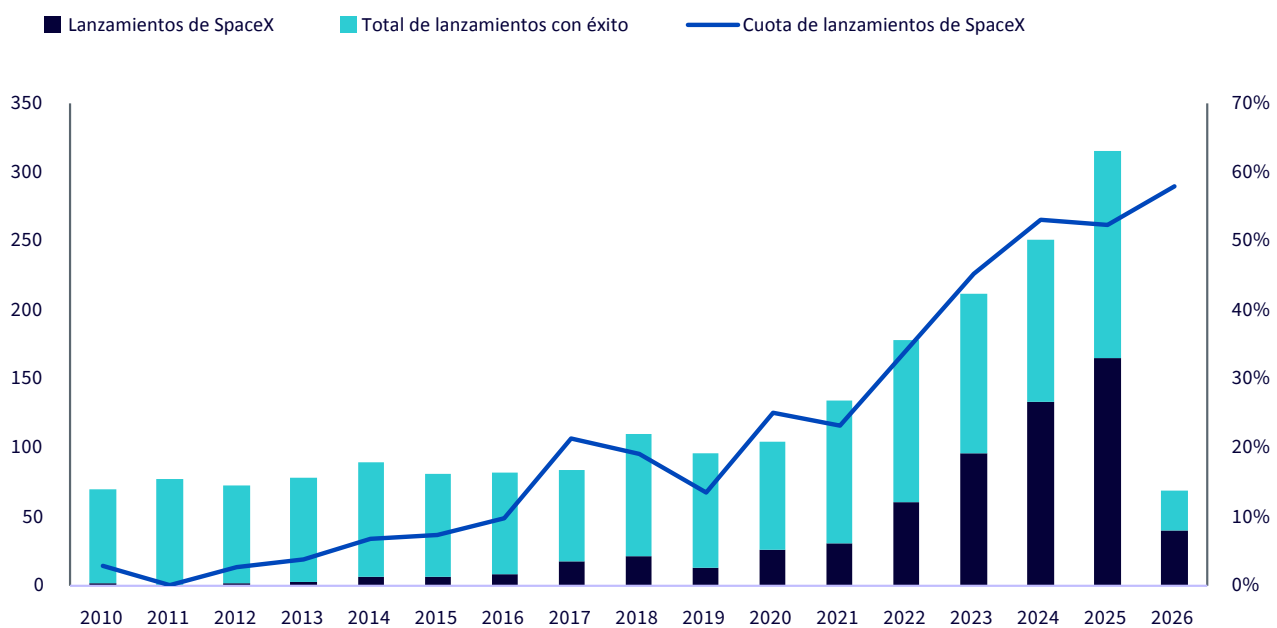
Figura 2: coste por kg hasta la órbita terrestre baja (LEO), lanzamiento de gran envergadura



Fuente: Proyecto de Seguridad Aeroespacial del CSIS (2022), disponible en [Coste del lanzamiento espacial a la órbita terrestre baja: proyecto de Seguridad Aeroespacial](#).

Igualmente importante ha sido el aumento de la frecuencia de los lanzamientos (Figura 3). SpaceX ha ampliado sus operaciones hasta tal punto que los lanzamientos se están llevando a cabo ahora a un ritmo sin precedentes, con una media de un lanzamiento cada dos días en el año 2025.

Figura 3: lanzamientos de cohetes que han tenido éxito a lo largo de la historia en todo el mundo



Fuente: Estadísticas totales de lanzamientos de [Lanzamientos por año | Space Stats](#), Lanzamientos de SpaceX de [Lista de lanzamientos del Falcon 9 y el Falcon Heavy - Wikipedia](#). A 1 de abril de 2026.

De cara al futuro, el desarrollo del Starship de SpaceX supone un nuevo salto cualitativo en la rentabilidad de los lanzamientos. Diseñado como un sistema de transporte de cargas pesadas totalmente reutilizable, Starship está llamado a aumentar drásticamente la capacidad de carga útil (hasta 100 toneladas en la versión totalmente reutilizable y 250 toneladas en la versión desechable), lo que abaratará aún más el acceso a la órbita y más allá. SpaceX prevé que el Starship permita realizar vuelos interplanetarios con hasta 100 personas a bordo. Como parte de su programa Artemis, la NASA ha elegido el Starship para llevar a los primeros astronautas a la Luna en más de 50 años. Si se logra su implantación a gran escala, Starship puede abrir la puerta a casos de uso totalmente nuevos, ampliando aún más la viabilidad comercial de la economía espacial.

Renovado interés del Gobierno

El sector espacial está despertando un renovado interés por parte de los gobiernos, ya que tanto Estados Unidos como Europa y China lo consideran una prioridad estratégica. En Estados Unidos, los proyectos Artemis y Golden Dome ponen de manifiesto el papel cada vez más importante que desempeña el espacio tanto en la exploración como en la defensa. En Europa, Galileo e IRIS2 ponen de relieve una mayor atención a la navegación soberana y la conectividad segura, mientras que la Estrategia 2040 de la ESA refuerza las ambiciones a largo plazo en materia de autonomía, resiliencia y competitividad.

En China, el sector espacial se considera cada vez más una tecnología emergente puntera y un motor de crecimiento para el futuro; las solicitudes presentadas a finales de 2025 para unos 203.000 satélites ponen aún más de manifiesto la magnitud de esta ambición y la creciente competencia por los recursos orbitales. Más allá de las principales potencias aeroespaciales, otros países, encabezados por la India, Japón y Corea del Sur, también están ampliando sus programas espaciales, lo que consolida el espacio como un ámbito cada vez más importante para la seguridad, el liderazgo industrial y tecnológico y el progreso socioeconómico. En la actualidad, de los más de 80 países que cuentan con estrategias espaciales nacionales y regionales, unos 45 disponen de estrategias espaciales específicas¹. Solo 14 agencias espaciales demostraron tener capacidad para realizar lanzamientos orbitales, incluidas seis con capacidades espaciales avanzadas (Figura 4)².

1 Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre de las Naciones Unidas, abril de 2026.

2 Wikipedia, disponible en [Lista de agencias espaciales gubernamentales - Wikipedia](#), abril de 2026.

Figura 4: resumen de las agencias espaciales con capacidades espaciales avanzadas

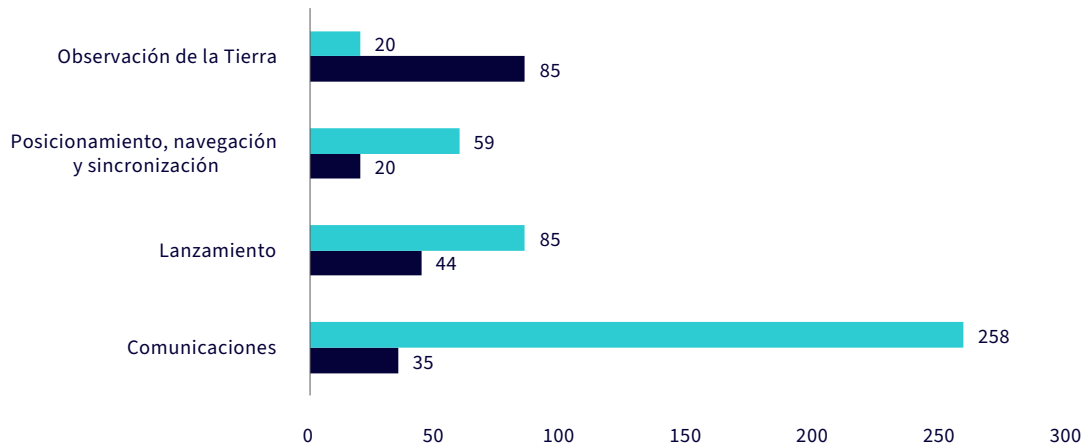
Agencia	Lanzamiento orbital	Exploración extraterrestre	Vuelos espaciales tripulados	Alunizaje tripulado
NASA (Estados Unidos)	sí	sí	sí	sí
Roscosmos (Rusia)	sí	sí	sí	no
CNSA (China)	sí	sí	sí	no
ESA (muchos países europeos)	sí	sí	no	no
ISRO (India)	sí	sí	no	no
JAXA (Japón)	sí	sí	no	no

Fuente: WisdomTree, Wikipedia. Información extraída de [Lista de agencias espaciales gubernamentales - Wikipedia](#). La lista presentada incluye el grupo de agencias que han desarrollado las capacidades tecnológicas avanzadas necesarias para viajar y estudiar otros cuerpos celestes del Sistema Solar, pero no incluye a las agencias espaciales que operan satélites en entornos extraterrestres.

Ampliación de los casos de uso comercial

Los casos de uso comercial están impulsando la economía espacial mucho más allá de su ámbito tradicional, que abarca los lanzamientos y la fabricación de satélites. La conectividad basada en tecnologías espaciales, la observación de la Tierra, la inteligencia geoespacial, la navegación y los servicios de datos se están integrando cada vez más en la economía real, dando soporte a aplicaciones en ámbitos como la agricultura, la logística, la vigilancia climática, las comunicaciones y las infraestructuras críticas. En consecuencia, el sector espacial está pasando de ser un segmento aeroespacial limitado y un ámbito gubernamental a convertirse en un ecosistema comercial y tecnológico más amplio (Figura 5).

Figura 5: tamaño de los mercados públicos frente a los mercados comerciales por área de actuación, 2025-2029 (previsión a 25 de agosto de 2025), en miles de millones de dólares

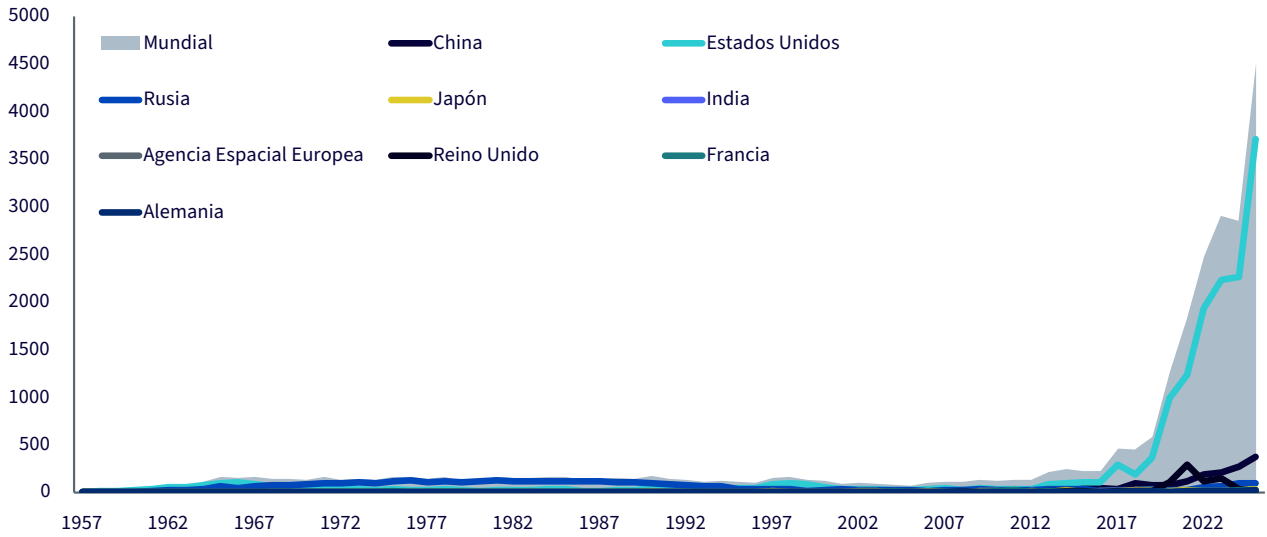


Fuente: McKinsey & Company, «Nuevo espacio, nuevas reglas: Los mercados espaciales comerciales están despegando», 13 de abril de 2026, disponible en [Los mercados espaciales comerciales están despegando](#). **Gobierno** incluye tanto al Gobierno de los Estados Unidos como a los gobiernos internacionales. **La observación de la Tierra** abarca los siguientes mercados: transmisión y seguimiento en EE. UU., ciencias de la Tierra en EE. UU. y teledetección, seguimiento y operaciones a nivel internacional.

Diese Veränderung zeigt sich in dem starken Anstieg der Orbitalaktivität (Abbildung 6). Die Zahl der in den Weltraum gestarteten Objekte erreichte 2025 einen Rekordwert von 4.510, was vor allem auf den Aufbau kommerzieller Satellitenkonstellationen zurückzuführen war. SpaceX hat bei dieser Expansion eine zentrale Rolle gespielt: Bis Anfang 2026 hatte Starlink fast 10.000 Satelliten in den Orbit gebracht, was sowohl das Ausmaß der Investitionen des Privatsektors als auch die wachsende Bedeutung von Satelliten als grundlegende Infrastruktur für Konnektivität und Datendienste verdeutlicht.

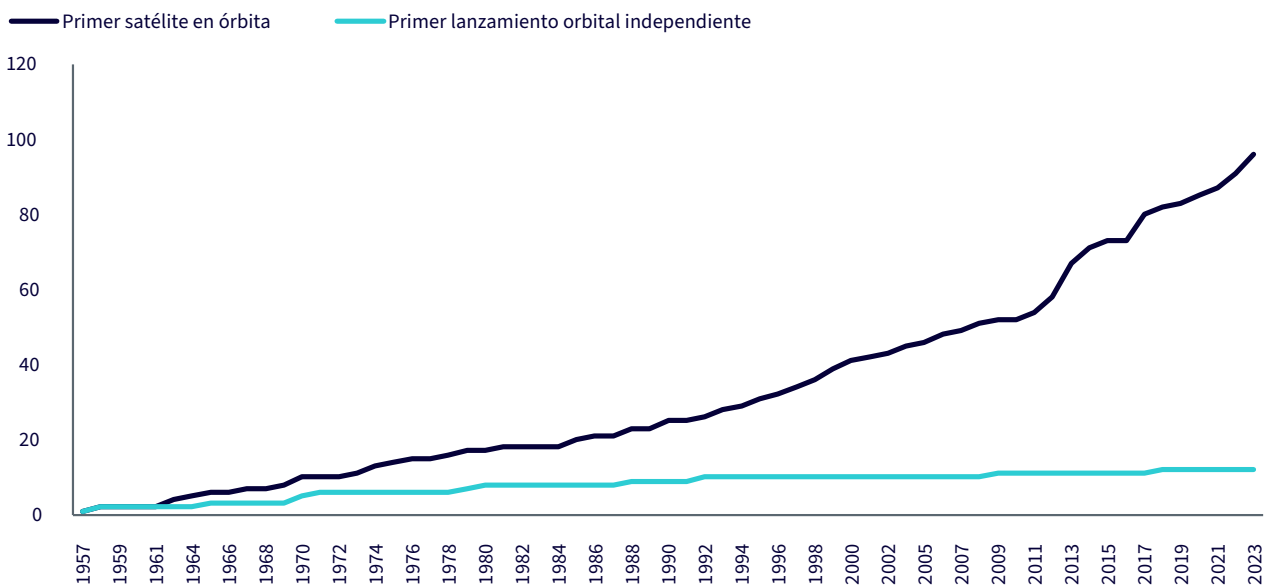
Figura 6a: número anual de objetos lanzados al espacio

Esto incluye satélites, sondas, módulos de aterrizaje, naves espaciales tripuladas y componentes de vuelo de estaciones espaciales lanzados a la órbita terrestre o más allá.



Fuente: «Our World in Data», Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre de las Naciones Unidas (2026). Gráfico disponible en [Número anual de objetos lanzados al espacio](#).

Figura 6b: número de países con satélites en órbita, 1957–2023



Fuente: OCDE (2023), «La economía espacial en cifras», disponible en [Economía espacial | OCDE](#).

La conectividad vía satélite se está convirtiendo en un componente cada vez más importante de la infraestructura de comunicaciones moderna, ya que amplía el acceso a la banda ancha a zonas remotas y desatendidas, presta apoyo a las operaciones aeronáuticas y marítimas, y contribuye a mantener la resiliencia de las comunicaciones cuando las redes terrestres no están disponibles o se ven interrumpidas. En la vida cotidiana, muchos de estos casos de uso pueden pasar prácticamente desapercibidos, desde facilitar el acceso a Internet y los pagos con tarjeta en los vuelos y la conectividad en el mar hasta facilitar la navegación, la respuesta ante emergencias, la coordinación logística y el acceso a servicios digitales en regiones de difícil acceso.

Al mismo tiempo, la inteligencia basada en satélites se está convirtiendo en uno de los sectores con mayor valor comercial de la economía espacial, ya que transforma los datos orbitales en información útil para la toma de decisiones en el mundo real. Las imágenes de alta frecuencia, los datos sobre buques y de geolocalización, y la monitorización de emisiones pueden ayudar a las empresas a realizar un seguimiento de los flujos de mercancías, supervisar los cultivos, evaluar la actividad industrial, detectar fugas de metano y responder de forma más eficaz ante catástrofes naturales. A medida que estos conjuntos de datos se integran cada vez más con la inteligencia artificial (IA) y las plataformas de análisis, la inteligencia satelital se está incorporando en una amplia gama de sectores, entre los que se incluyen el transporte, la agricultura, la energía, los seguros y las finanzas. Esta ampliación de los casos de uso pone de relieve la transición del sector espacial, que ha pasado de ser un segmento aeroespacial especializado a formar parte de un ecosistema comercial y tecnológico más amplio.

Las tecnologías espaciales emergentes abren nuevos mercados

Los satélites ocupan un lugar destacado en los actuales casos de uso comercial, pero solo representan una pequeña parte del potencial a largo plazo de la economía espacial. A medida que el acceso al espacio se vuelve más asequible y habitual, la reducción de las barreras de entrada está permitiendo que un mayor número de empresas participe en este sector a través de hardware, software, robótica, análisis de datos y servicios de misión. Esto está creando un ecosistema más competitivo y abriendo las puertas a futuros mercados más allá de la conectividad y la observación, entre los que se incluyen los servicios en órbita, la fabricación en órbita, la energía solar espacial y la infraestructura informática espacial.

Figura 7: aplicaciones emergentes: la próxima frontera de la economía espacial

			
<p>Mantenimiento en órbita</p>	<p>Retirada de residuos</p>	<p>Energía solar espacial</p>	<p>Fabricación en el espacio</p>
<p>Prolongar la vida útil de los activos y facilitar las operaciones espaciales mediante el reabastecimiento de combustible, la reparación, las mejoras y la sustitución de componentes.</p>	<p>Eliminar de forma activa los residuos espaciales para proteger las infraestructuras críticas, garantizar la sostenibilidad orbital a largo plazo y reducir el riesgo de colisiones.</p>	<p>Captar energía solar de forma continua en el espacio y transmitir energía limpia a la Tierra, proporcionando una fuente de energía renovable escalable.</p>	<p>Aprovechar la microgravedad y el vacío para producir medicamentos avanzados, materiales de mayor pureza y productos innovadores que no se pueden fabricar en la Tierra.</p>
			
<p>Centros de datos en el espacio</p>	<p>Hábitat e infraestructura lunares</p>	<p>Minería espacial</p>	<p>Turismo espacial</p>
<p>Ubicar los centros de datos en el espacio para aprovechar la abundante energía solar y la refrigeración eficiente, lo que permite una computación escalable y de alto consumo energético.</p>	<p>Desarrollar los hábitats, los sistemas de energía, la robótica, el transporte y las capacidades de aprovechamiento de recursos in situ necesarios para una presencia humana e industrial sostenida en la Luna.</p>	<p>Accede a valiosos recursos de la Luna, los asteroides y otros cuerpos celestes.</p>	<p>Abrir el espacio a exploradores, aventureros y civiles a través de experiencias de viajes suborbitales y orbitales.</p>

Fuente: WisdomTree.

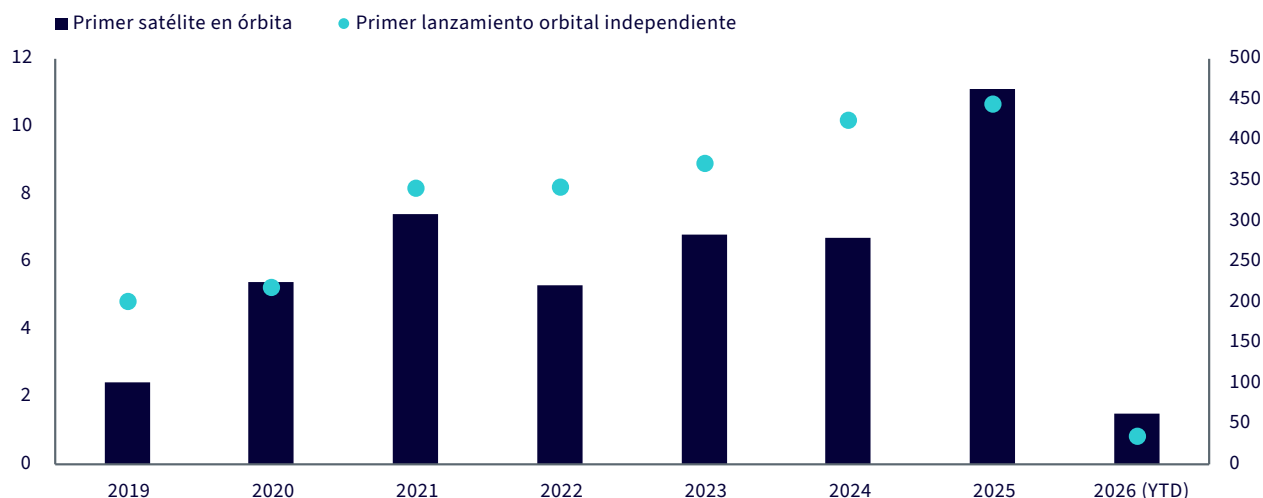
Estas aplicaciones emergentes son importantes porque apuntan a un cambio en la forma en que se crea valor en el sector espacial. Ámbitos como la fabricación en órbita, el mantenimiento en órbita, la eliminación de residuos espaciales y los centros de datos espaciales ponen de

manifiesto cómo la economía espacial está evolucionando más allá del acceso y la observación hacia un conjunto más amplio de capacidades operativas, industriales y digitales. En algunas aplicaciones, especialmente en la fabricación y la investigación espaciales, las condiciones únicas del espacio, como la microgravedad y el vacío, pueden hacer posibles procesos, productos y niveles de eficiencia que son difíciles de alcanzar en la Tierra. Esto incluye la posibilidad de fabricar medicamentos de mayor calidad, cristales proteicos más uniformes, semiconductores avanzados y nuevos materiales de origen espacial cuyas propiedades podrían beneficiar a sectores que van desde la sanidad hasta la electrónica.

El mantenimiento en órbita puede resultar especialmente valioso, ya que permite prolongar la vida útil de los satélites, mejorar su resiliencia y reducir los costes de sustitución mediante operaciones de reabastecimiento, reparación, reubicación y actualización realizadas directamente en órbita. La NASA destaca estas capacidades como fundamentales para una economía espacial más sostenible, mientras que la ESA enfatiza que la eliminación activa de residuos espaciales será esencial para estabilizar órbitas clave, a medida que la congestión y los residuos siguen acumulándose. Con el tiempo, la economía espacial podría abrir oportunidades aún más transformadoras, como el traslado fuera del planeta de determinadas actividades que consumen muchos recursos o son contaminantes, y el acceso a metales y materiales mediante la extracción y el procesamiento en el espacio. Un ejemplo es el helio-3, un isótopo poco común que escasea en la Tierra pero que se encuentra en el suelo lunar, y del que se habla como posible combustible para la energía de fusión del futuro.

PitchBook también señala que el interés de los inversores está aumentando a la par que la variedad de aplicaciones comerciales. El número de operaciones en el sector de la tecnología espacial pasó de 218 en el año 2020 a 444 en el año 2026 (Figura 8). PitchBook realiza un seguimiento de unas 3.000 empresas del sector de la tecnología espacial, lo que pone de manifiesto la creciente solidez del ecosistema, mientras que la actividad en el mercado privado sigue en auge. La combinación del avance tecnológico, la formación empresarial y el aumento del capital privado refuerza la idea de que las aplicaciones emergentes podrían convertirse en un motor cada vez más importante de la próxima fase de crecimiento de la economía espacial.

Figura 8: aumento de las operaciones en el sector de la tecnología espacial



Fuente: PitchBook. Geografía: Global A 4 de febrero de 2026.

Avances en inteligencia artificial y robótica autónoma

Los avances en inteligencia artificial y robótica autónoma están contribuyendo a acelerar la expansión de la economía espacial. La inteligencia artificial está aumentando el valor de las infraestructuras espaciales gracias a un procesamiento de datos más potente, a la analítica y a la toma de decisiones autónoma, al tiempo que respalda aplicaciones futuras como los centros de datos espaciales. Al mismo tiempo, la robótica autónoma está permitiendo llevar a cabo operaciones espaciales cada vez más sofisticadas, desde tareas de mantenimiento y ensamblaje hasta la fabricación y la exploración científica. En conjunto, estas tecnologías están ampliando la gama de aplicaciones en las que se puede invertir y acortando el camino desde la viabilidad técnica hasta el uso comercial.

Conclusión

La economía espacial está dejando atrás sus orígenes como un ámbito impulsado por los gobiernos y se está convirtiendo en un ámbito cada vez más importante de influencia estratégica, liderazgo tecnológico e industrial y creación de valor comercial, gracias a la reducción de los costes de lanzamiento, la rápida innovación, el renovado interés de los gobiernos y su creciente adopción en toda la economía real. A medida que el ecosistema se amplía, pasando de los lanzamientos y la infraestructura básica a los datos y la inteligencia espacial, la defensa, los servicios de mantenimiento, la fabricación y otras aplicaciones emergentes, el argumento a favor de la inversión puede cobrar cada vez más relevancia. A largo plazo, el espacio también podría desempeñar un papel fundamental a la hora de hacer posible la expansión multiplanetaria de la humanidad, ampliando la actividad económica, el acceso a los recursos y, en última instancia, la presencia humana más allá de la Tierra. Para los inversores, el sector espacial ofrece la oportunidad de participar en una tendencia a largo plazo que se sitúa en la encrucijada entre el progreso tecnológico, las prioridades geopolíticas y la próxima generación de actividad económica.

Las inversiones en la economía espacial conllevan riesgos, entre los que se incluyen la concentración del sector, la exposición a tecnologías emergentes, la incertidumbre normativa y la dependencia del gasto público. Estas inversiones pueden ser más volátiles y menos diversificadas que las estrategias de mercado más amplias. El valor de las inversiones puede tanto subir como bajar, y los inversores pueden perder parte o la totalidad de su capital.

Información Importante

Comunicaciones de marketing emitidas en el Espacio Económico Europeo («EEE»): Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree Ireland Limited, sociedad autorizada y regulada por el Banco Central de Irlanda.

Comunicaciones de marketing emitidas en jurisdicciones fuera del EEE: Este documento ha sido emitido y aprobado por WisdomTree UK Limited, sociedad autorizada y regulada por la Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido.

WisdomTree Ireland Limited y WisdomTree UK Limited se denominan cada una de ellas «WisdomTree» (según corresponda). Nuestra Política e Inventario de conflictos de interés están disponibles previa solicitud.

La información contenida en este documento se ofrece únicamente para su información general y no constituye una oferta de venta ni una solicitud de oferta de compra de valores o acciones. No se deberá utilizar este documento como base a la hora de adoptar una decisión de inversión. El valor de su inversión puede tanto disminuir como aumentar y es posible pueda perder una parte o la totalidad del importe invertido. Las rentabilidades pasadas no son necesariamente indicativas de los resultados futuros. Cualquier decisión de inversión debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente, tras haber solicitado asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscal y jurídico.

La aplicación de la normativa y las leyes fiscales puede dar lugar a menudo a diversas interpretaciones. Cualquier punto de vista u opinión expresados en esta comunicación representan las opiniones de WisdomTree y no deben interpretarse como asesoramiento normativo, fiscal o jurídico. WisdomTree no garantiza la exactitud de ninguno de los puntos de vista u opiniones expresados en esta comunicación. Toda decisión de invertir debe basarse en la información contenida en el folleto correspondiente y después de buscar asesoramiento independiente en materia de inversión, fiscalidad y jurídico.

El presente documento no constituye, y bajo ninguna circunstancia debe interpretarse como una oferta o cualquier otra acción destinada a fomentar una oferta pública de acciones o valores en Estados Unidos o en cualquier provincia o territorio de dicho país. Ni este documento ni ninguna copia del mismo deberá ser aceptado, enviado o distribuido (directa o indirectamente) en Estados Unidos.

Aunque WisdomTree se esfuerza por asegurar la exactitud del contenido de este documento, WisdomTree no asegura ni garantiza su exactitud o corrección. En los casos en que WisdomTree haya expresado sus propias opiniones relacionadas con la actividad de productos o mercados, estas opiniones pueden cambiar. Ni WisdomTree, ni ninguna de sus filiales, ni ninguno de sus respectivos dirigentes, directores, socios o empleados aceptan responsabilidad alguna por cualquier pérdida directa o consecuente derivada del uso de este documento o de su contenido.



WisdomTree.eu
+44 (0) 207 448 4330